

El Dr. Stanley Asensio (1925-2012): Maestro y líder en obstetricia

El Dr. Stanley Asensio fue un médico excepcional como maestro y líder en obstetricia en Puerto Rico y el mundo. Lo conocí como su estudiante en el antiguo Instituto Politécnico de San German cuando nos dio clases de Embriología y Fisiología durante el verano de 1953. Años después, lideró el grupo que hizo la primera cirugía intrauterina para una transfusión a un feto con problema de incompatibilidad Rh.



**Norman Maldonado,
MD, MACP**

Hematólogo-Oncólogo

Ex Presidente de la
Universidad de Puerto Rico

El Dr. Stanley H. Asensio Beauchamp se había graduado del Instituto Politécnico con un bachillerato en Artes y era miembro de varias organizaciones estudiantiles como la sociedad de honor Tri Beta y la fraternidad Nu Sigma Beta. Era discípulo del Dr. Boyd B. Palmer, quien se desempeñó como director de Biología. Luego de graduarse fue a la Universidad de Michigan a obtener una maestría en Biología.

En la Escuela de Medicina de la UPR

En 1953 fue admitido a la recién inaugurada Escuela de Medicina de la Universidad de Puerto Rico. Además, durante el verano, entre su segundo y tercer año de Medicina, nos dio clases en el Instituto Politécnico. Luego, siguió siendo nuestro maestro. Eran los días en que se usaba la tiza y la pizarra. El Dr. Asensio era un artista dibujando el desarrollo del feto desde la concepción hasta el nacimiento. Con tizas de colores pintaba magistralmente el endodermo, mesododermo y ectodermo, con una rapidez y precisión insuperables, y sin usar el borrador. Cada día se borraban esas piezas de arte para la sesión del día siguiente. En las clases de Fisiología era igual de didáctico y, sobre todo, artístico. Los estudiantes lo admirábamos como nuestro mejor maestro, entre tantos buenos que tuvimos allí.

Unos años más tarde, en nuestro tercer año de Medicina lo volvimos a encontrar como Jefe de residentes de Obstetricia y Ginecología en el viejo Hospital Mu-

nicipal de San Juan, que estaba ubicado en Santurce, donde hoy está el Museo de Arte de Puerto Rico. Allí, el Dr. Manuel Fernández Fuster, que era el Jefe del Departamento, nos daba enseñanzas de la teoría y el Dr. Stanley Asensio era quien nos supervisaba en las prácticas. Siempre fue un excelente maestro. Esto también nos permitió poder ayudar bien a los nuevos internos que llegaban del extranjero sin tener mayor experiencia en atender partos.

La primera cirugía intrauterina en el mundo

Años más tarde, cuando yo estaba en Boston haciendo mi subespecialidad en Hematología, leí en la primera página del *Medical World News* una noticia que destacaba la gesta del Dr. Stanley Asensio –junto con el Dr. Juan Figueroa Longo y la Dra. Helen Rodríguez– sobre la primera cirugía intrauterina, que se había realizado en Puerto Rico. Se trató de una transfusión intrauterina exitosa en un feto con problemas de incompatibilidad Rh y con riesgo de desarrollar enfermedad hemolítica del recién nacido. En aquella época este problema tenía una alta mortalidad por eritroblastosis fetal. El Dr. Asensio tenía una clínica para las madres con problemas de incompatibilidad y les practicaba una amniocentesis para determinar cuándo un bebe estaba en riesgo.

Fue entonces, en ese año 1965, cuando la primera paciente –con 6 meses y medio de gestación– fue operada. Para ello se sacó la piernita fetal fuera del útero y la

Dra. Rodríguez le canalizó la vena femoral para hacer posible una transfusión de intercambio de sangre. La piernita fetal se devolvió al útero y este se cerró para esperar que culmine el embarazo. El bebé nació unas semanas más tarde y salió bien del hospital.

Esta operación había sido estudiada por el Dr. Karlis Adamson, que era el Jefe de Obstetricia de la Universidad de Columbia. Él había estado en el Laboratorio de Fisiología Perinatal de los Institutos de Salud de los Estados Unidos en la Base Naval en San Juan estudiando la asfixia neonatal en los monos, lo que fue otro gran logro de la ciencia de esa época.

El Dr. Asensio había estado al tanto de los escritos del Dr. Karlis Adamson, que trataban sobre la teoría de la cirugía en el feto, pero que eran procedimientos aún no llevados a cabo.

Reconocimientos

Luego de la primera cirugía realizaron otras operaciones semejantes, todas con mucho éxito. Esto fue destacado por la prensa nacional e internacional así como en publi-



caciones médicas. Se trató de un éxito pionero de la medicina de Puerto Rico y de sus médicos. El Dr. Asensio fue invitado a la Universidad de Columbia para presentar sus estudios y luego asistió a otros destacados foros médicos y científicos. Por otro lado, posteriormente el Dr. Adamson fue jefe de nuestro Departamento de Obstetricia y Ginecología por muchos años, logrando grandes adelantos que aún perduran.

La fama de Dr. Asensio creció en todo el mundo. Y –como suele ocurrir– esa gesta no fue del agrado de todos en el instituto de la UPR donde él trabajaba. Por eso, el Dr. Asensio se retiró para trabajar en la práctica privada y luego pasó a desempeñarse como Jefe de Obstetricia y Ginecología en el Hospital Regional de Bayamón. En la década de 1980, cuando la Escuela de Medicina de Cayey –como se conocía entonces a lo que es hoy la Universidad Central del Caribe– se mudó a Bayamón, el Dr. Asensio fundó el Departamento de Obstetricia y Ginecología de la Universidad Central de Caribe. Allí continuó su labor de enseñanza excepcional y se ganó la admiración y el respeto de todos. Él participaba del programa educativo del Hospital Municipal de San Juan.

En varias ocasiones se le ofrecieron las jefaturas en los hospitales del Centro Médico, pero nunca dejó Bayamón. La Universidad Central del Caribe lo distinguió como Profesor Emérito y profesor Eminente, y la Sociedad Honorífica Alfa Omega Alfa, como su miembro facultativo.

Comentario

El Dr. Asensio, el Dr. Figueroa Longo y la Dra. Helen Rodríguez hicieron historia para Puerto Rico y merecen todo nuestro reconocimiento. La Dra. Helen Rodríguez falleció en 2001 habiendo recibido una Medalla Presidencial por la labor en pro de la salud de las mujeres. El Dr. Stanley Asensio falleció a finales de 2012, dejando una huella profunda de avances y, sobre todo, de enseñanzas a quienes tuvieron el privilegio de ser sus alumnos. **G**